ÍNDICE

<i>Prólogo</i> del Profesor José Domínguez Caparrós	9
<i>Introducción. DONATO NDONGO-BIDYOGO Y LA PRODUCCIÓN LITERARIA EN GUINEA ECUATORIAL</i>	13
1. El período precolonial	15
2. El período colonial	16
3. El período postcolonial	20
3.1. La «Generación Perdida»	21
3.2. Una nueva generación	24
3.3. Hacia el siglo XXI.....	26
<i>Capítulo 1. UNA VIDA, UN ITINERARIO</i>	31
1. Encuentros.....	33
2. Infancia y juventud	35
3. El gran salto... a España.....	36
4. La universidad.....	38
5. Las lecturas	39
6. Un periodista comprometido y... perseguido	41
6.1. La revista <i>Índice</i>	42
6.2. El Grupo 16	44
6.3. <i>Mundo Negro</i>	44
6.4. La Agencia EFE: en la boca del lobo	45
6.5. Radio Exterior de España	50
7. El promotor cultural	52
7.1. El Colegio Mayor Universitario Nuestra Señora de África	52
7.2. El Centro Cultural HispanoGuineano	59
7.3. El Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Murcia.....	64
7.4. La Universidad de MissouriColumbia	65
8. El político.....	67

Capítulo 2. LA ESCRITURA COMO EXPRESIÓN DE RESISTENCIA POLÍTICA	79
1. Los primeros pasos.....	81
1.1. El homenaje a Frantz Fanon	82
1.2. «El sueño».....	85
1.3. «La travesía»	91
1.4. Los poemas	101
2. Historia y literatura.....	106
2.1. <i>Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial</i> (1977)	106
2.2. <i>Las tinieblas de tu memoria negra</i> (1987)	108
2.3. <i>Los poderes de la tempestad</i> (1997).....	113
2.4. Otro sueño... otra travesía: <i>El metro</i> (27)	137
3. La invención de una realidad: las antologías	144
4. Un ensayista comprometido con África.....	148
Conclusión. CUATRO DÉCADAS AL SERVICIO DE ÁFRICA	153
<i>Artículos de Donato Ndongobidyogo</i>	155
1. Pensando en Frantz Fanon	159
2. Pensando en Frantz Fanon: La colonización	163
3. Pensando en Frantz Fanon: Fanon y el racismo	168
4. Pensando en Frantz Fanon: La sexualidad interracial	172
5. Pensando en Frantz Fanon: Máscaras «la alineación»	177
6. Pensando en Frantz Fanon: La emancipación	181
<i>Entrevistas Donato Ndongo-Bidyogo</i>	185
<i>Bibliografía</i>	273
<i>Apéndices</i>	281

1. ENCUENTROS

El nombre de Donato Ndongo Bidyogo suena por primera vez en un aula de la Facultad de Artes, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Yaoundé I en octubre de 1993. Unos meses antes, el Pr. Sosthène Onomo Abena, jefe del departamento de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos en dicha Facultad, había sido incluido en una delegación encargada de acompañar a los alumnos-profesores de Español de la Escuela Normal Superior de Yaoundé a un cursillo en Malabo, Guinea Ecuatorial. Por suerte, Donato Ndongo se encontraba en su país como Delegado de la agencia de noticias española EFE, luego de dejar el cargo de director adjunto del Centro Cultural Hispano-Guineano. Allí ocurrió el primer encuentro entre el escritor guineano y el profesor camerunés²²; un encuentro culminado, entre otras cosas, con una larga entrevista entre ambos. De regreso de este viaje, el hasta entonces profesor de literatura española decide introducir en los programas del departamento que dirige el tema de la literatura de Guinea Ecuatorial²³. Por aquel entonces, yo era alumno en este mismo departamento, y fue precisamente el Pr. Onomo quien se encargó de guiar mis primeros pasos en la investigación sobre la literatura de Guinea Ecuatorial, una experiencia marcada por el estudio de obras como *Cuando los combes luchaban* de Leoncio Evita, *El reencuentro* de Juan Balboa Boneke, *Ekomo* de María Nsue Angüe y *Las tinieblas de tu memoria negra* de Donato Ndongo Bidyogo.

Mi primer encuentro con Donato Ndongo ocurrió en Madrid el 22 de mayo de 2003, prácticamente diez años después de su primer encuentro con mi

²² En esta misma ocasión, Sosthène Onomo entrevistó también al escritor Juan Balboa Boneke e hizo otros encuentros con muchos otros escritores guineanos, entre ellos Pancrácio Esono Mitogo, Ciriaco Bokesa Napo, Anacleto Oló Mibuy y Leoncio Evita, quien será invitado más tarde a Camerún para dar charlas sobre su propia obra y sobre la literatura de Guinea Ecuatorial.

²³ De hecho, las primeras tesinas sobre la obra de Donato Ndongo Bidyogo dirigidas por Sosthène Onomo fueron leídas por François Engal Engal y Roger Fodjo, entonces alumnos-profesores de Español en la Escuela Normal Superior. Desde entonces, el Pr. Onomo ha dirigido más de 50 tesinas sobre temas relacionados con la literatura de Guinea Ecuatorial.

profesor; el pretexto, la lectura de mi tesis doctoral en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid sobre un estudio comparativo de su novela *Los poderes de la tempestad* y *La fiesta del Chivo* de Mario Vargas Llosa. Apenas tuvimos tiempo de hablar; unos días después de este primer encuentro, Donato me invitó a su casa de Murcia, y los tres días que allí pasé me permitieron tener una primera idea de la personalidad del escritor guineano, además de lo que venía leyendo sobre él mientras redactaba mi tesis. Nuestro tercer encuentro ocurrió cuando coincidimos en agosto de 2006 como «visiting professors» en la Universidad de Missouri-Columbia. Y a partir de este tercer encuentro pude entender algunos aspectos de la vida, la personalidad y de ideología del escritor guineano.

La verdad es que si no estuviera tan firme en sus convicciones políticas y constante en su criterio de lo que debe ser gobernar un país —y en ello radica su gran distanciamiento con los actuales gobernantes de su país, Guinea Ecuatorial— Donato Ndongo Bidyogo estaría ahora mismo disfrutando de las playas de Malabo o de Bata, ocupando un cargo importante de los numerosos puestos que le ha ofrecido el presidente Obiang Nguema, o tranquilamente a la cabeza de una de las numerosas representaciones diplomáticas con las que cuenta Guinea Ecuatorial a través del mundo. En otras palabras, Donato Ndongo, a quien el gobierno de Obiang se niega a renovar su pasaporte guineano²⁴, estaría disfrutando de las ventajas que suponen los recursos del Eldorado petrolero en el que se ha convertido el país desde los años 1990, al igual que muchos de sus amigos, compañeros y familiares que han aceptado brindar su apoyo a la dictadura de Obiang Nguema. En repetidas ocasiones, mi vecino de University Avenue en Columbia, Missouri, me ha preguntado: «amigo, ¿qué hago yo aquí pasando todo este frío?», en referencia a las numerosas y abundantes nevadas caídas sobre la ciudad de Columbia y buena parte de los Estados Unidos durante el duro invierno de 2006.

Y es que desde que saliera de Guinea Ecuatorial en noviembre de 1965, a punto de cumplir los 15 años de edad, Donato Ndongo se ha convertido en un verdadero trotamundos en busca de supervivencia: Valencia, Barcelona, Madrid, Malabo, Libreville, Yaoundé, Murcia y ahora Columbia han sido sus principales destinos, todos cargados de anécdotas, muchas veces obligado por las circunstancias, a separarse de su familia.

²⁴ Donato Ndongo vive ahora en España como exiliado político.

2. INFANCIA Y JUVENTUD

Nacido el 12 de diciembre de 1950 en Alén Efack, un pueblo situado a diez kilómetros de la ciudad de Niefang en la carretera Bata-Ebebiyín, el que de niño soñaba con ser más tarde un gran ingeniero agrónomo para ayudar a su padre a cuidar y sobre todo a mejorar la producción de sus numerosas fincas de cacao que hacían la prosperidad y el orgullo de la familia en todo el poblado, Donato Francisco Ndongo-Bidyogo Makina, conoce una infancia muy placentera, rodeado de sus seres más queridos: su padre Pedro Ndongo Bidyogo, su madre Margarita Makina, sus numerosos hermanos y hermanas, su tío Simón Abeso Bidyogo, el hermano mayor de su padre, su abuelo materno Pascual Nguema Anseme, don Ramón Micó Esono, el maestro que le enseña sus primeras letras en la escuela elemental de Alén.

Su infancia está marcada por los juegos infantiles con sus primos; los más recordados son Miguelín Edjang Angue, Heriberto Meco y Gregorio Nguema, ya fallecido; todos los demás ocupan puestos importantes en el gobierno de Obiang Nguema; su prima Victoria Andeme, apodada Mamaíta, es la hermana de Miguelín y actual esposa de Armengol Ondo Nguema, el hermano de Obiang Nguema y máximo responsable de la Seguridad Nacional; sus tíos Ángel Nguema, apodado Ntogo y Patricio Meco, fusilado en Ngolo cerca de Bata durante la dictadura de Macías Nguema, un acontecimiento inmortalizado en *Los poderes de la tempestad*. Sus demás parientes maternos son sus tías Salomé, Concepción, Montserrat y su tío-abuelo Crisantos Edu.

Por parte paterna, el joven Donato Ndongo estuvo siempre rodeado del cariño de sus primos Francisco Nsue (Paco), Santos Nguema y Pedro Claver Mbo, así como su tío José Bee, un catequista que le solía contar historias, y las tías Adela y Cecilia.

Su iniciación se benefició al mismo tiempo de las enseñanzas tradicionales al lado de su tío Abeso y de su abuelo Pascual Nguema Anseme, que le contaban cuentos y leyendas sobre la genealogía y las hazañas de su tribu, y de las enseñanzas católicas de las que se encargaba don Pedro su padre, católico ferviente y practicante, autoridad moral de reconocida importancia en el pueblo que, si bien se oponía como los demás guineanos a la colonización, tenía un criterio diferente que consistía en que para mejor dominar al colono era necesario conocer su lengua, su cultura y, desde luego, su religión. Esa doble iniciación tiene mucha influencia en la obra de Donato Ndongo.

El cariño de sus familiares más queridos explica, lógicamente, que estas personas hayan sido elegidas para prestar sus nombres a muchos de los personajes en las obras del escritor: el tío Abeso, el tío Meco, el abuelo Nguema Anseme, el primo Mbo, el primo Bee, don Ramón el maestro, el primo Ntogo, Okomo Asumu Ondo, Obama Ondo, etc, son personajes que intervienen en las tramas tanto en *Las tinieblas de tu memoria negra*, en *Los poderes de la tempestad* como en *El metro*. De hecho, en muchas sociedades africanas, es sabido que los padres suelen dar a sus hijos los nombres de sus seres más queridos (familiares o amigos) como una forma de homenaje o de reconocimiento, o para perpetuar su memoria en el caso de que dichas personas ya hayan fallecido. Ahora bien, Donato Ndongo considera a los personajes de sus obras como sus hijos; lo que, sin embargo, no significa que dichos personajes ficticios sean las representaciones de las personas reales de las que llevan prestados los nombres.

Después de la iniciación en la Escuela elemental de su pueblo bajo la custodia del atento don Ramón Micó Esono, el joven Donato Ndongo, ya con ocho años, entra en el Colegio de los Misioneros Claretianos de Niefang para terminar su educación primaria; muy buen alumno, se gana rápidamente el afecto de los padres claretianos Moisés del Rey, Francisco Oscoz e Ignacio Llamazares. Bata será la siguiente etapa en su formación escolar: Donato Ndongo es acogido esta vez en el Colegio de los Hermanos de la Salle para iniciar el Bachillerato, antes de dar el gran salto...

3. EL GRAN SALTO... A ESPAÑA

Con la ayuda de Jesús, su hermano mayor, entonces estudiante de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, Donato Ndongo obtiene una beca que le da la oportunidad de ir a continuar el Bachillerato en el colegio religioso de los Padres Escolapios de Valencia. Una gran noticia, desde luego, para el joven guineano, que tenía de esta manera la posibilidad de ir a ver de cerca todo aquello que estudiaba en sus clases de geografía. El viaje a España resultó una auténtica odisea: a bordo del *Domine*, la expedición sale de Bata un día de noviembre de 1965 y, casi tres semanas después, llega al puerto de Cádiz, su destino final, tras pasar por Santa Isabel, Lagos, Monrovia y Las Palmas. En el puerto de Cádiz, Donato Ndongo, vestido con pantalón corto y camiseta, es acogido por un sacerdote, amigo de su hermano Jesús, quien le proporciona ropa de invierno. Desde allí, con la ayuda del amigo de su hermano, coge un tren con destino

a Sevilla, donde le esperan los padres Escolapios. Pero antes de viajar a Valencia, su destino final, pasa tres días con su hermano en Granada, donde descubre curiosidades como el ascensor o casas tan pobres como las que había dejado en Guinea.

La experiencia en el Colegio de los Padres Escolapios no es nada fácil para el recién llegado; es el único negro en todo el colegio, lo que significa un objeto de curiosidad para todos los demás alumnos. Por otra parte, además de la soledad, su condición de negro le obliga a superarse para demostrar que tiene las mismas capacidades intelectuales que sus compañeros blancos. Durante toda su estancia en este colegio, donde finalmente termina el bachillerato en Letras en 1969, el año 1967 queda grabado con letras de oro en su memoria por una de esas casualidades que, a veces, pueden cambiar el destino de una persona. Y es que aquel año la Delegación Nacional de la Juventud organiza para los alumnos de toda España un concurso de redacción con el tema «El futuro y los jóvenes». Donato Ndongó se hace con el primer premio, un galardón que le confiere autoestima, orgullo y sobre todo reconocimiento, no sólo por sus compañeros y sus profesores en el Colegio, sino también por parte de la comunidad educativa española. Pero más allá del galardón y de toda la felicidad que ello conlleva, su camino se cruza con uno de los miembros del jurado, en lo que será el principio de una aventura fascinante: se llama Torcuato Luca de Tena, escritor famoso, autor, entre otras obras, de las novelas *Pepa Niebla* y *Edad prohibida* (una de las lecturas favoritas del joven premiado) y, sobre todo, el director del diario *ABC* de Madrid.

Cuando Donato Ndongó termina el bachillerato en 1969, su primera intención es matricularse en la Universidad para estudiar la carrera de Ciencias Políticas o la de Filosofía; pero este sueño, uno más, se ve truncado por dos circunstancias aisladas, pero que cambian por completo el porvenir del aspirante universitario: el ya mencionado encuentro con Torcuato Luca de Tena dos años antes, y el rumbo tomado por los acontecimientos en su país, Guinea Ecuatorial.

Unos meses después de proclamarse presidente de la República independiente de Guinea Ecuatorial, Macías Nguema escapa a un golpe de estado el 5 de marzo de 1969; a raíz de este intento de golpe fallido, Guinea cae en una dura dictadura, materializada por tremendas violaciones de los derechos humanos: asesinatos, detenciones, torturas, caza de los extranjeros, etc. El director de *ABC* se acuerda, entonces, del joven guineano ganador dos años atrás del primer premio en el concurso nacional de redacción y le encarga, para su diario, una serie de ar-

títulos titulados «Guinea vista por un guineano»²⁵. Se trata de analizar y de comentar para los lectores del diario madrileño los acontecimientos de estos primeros momentos de la dictadura de Macías. Para conseguir información, Donato Ndongo frecuenta círculos guineanos en Madrid donde se comenta, en voz baja claro está, las atrocidades sufridas por los guineanos. La serie de cinco artículos que aparecen entonces en *ABC* bajo el título arriba mencionado llevan la firma de José Vicente Mba, seudónimo inventado para mantener el anonimato sobre la verdadera identidad del autor de los artículos, cuyos manuscritos son cuidadosamente escondidos en casa de su amigo, el escultor Leandro Mbomio, en la actualidad uno de los colaboradores del gobierno de Obiang Nguema. La precaución del anonimato valió la pena no sólo para proteger al propio periodista, sino también a su familia que se había quedado en Guinea; porque una vez al tanto de estos artículos «subversivos», Macías ordenó a todos sus espías en Madrid la búsqueda y la desaparición del «tal José Vicente Mba». Posiblemente, la resonancia que tuvieron estos artículos en la opinión española —*ABC* era uno de los periódicos más leídos— fue una de las causas que decidieron en 1971 al gobierno dictatorial de Francisco Franco a declarar «materia reservada» toda información relacionada o procedente de Guinea Ecuatorial. Por su parte, muy satisfecho por la calidad de los artículos de su «periodista en hierba» y para proteger a su autor, Torcuato Luca de Tena le aconseja estudiar la carrera de periodismo, le saca de Madrid para matricularle en la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona, desde donde seguía colaborando con el periódico madrileño, colaboración que no iba a durar mucho tiempo.

4. LA UNIVERSIDAD

Como se puede ver, Donato Ndongo ya colaboraba con un periódico importante mucho antes de empezar a estudiar una carrera universitaria. Llegado el momento de elegir, lógicamente, decide seguir los consejos de Torcuato Luca de Tena; abandona en definitiva sus primeras ideas sobre Ciencias Políticas y Filosofía para inclinarse, finalmente, por dos carreras: Historia Contemporánea y Periodismo. Pero un imprevisto casi está a punto de terminar con sus nuevas ilu-

²⁵ Cinco artículos integran esta serie: «1960: el despertar de las conciencias», viernes 26 de diciembre de 1969; «Comienza la marcha hacia la autonomía», viernes 9 de enero de 1970; «Autonomía, un puente entre dos tiempos históricos», viernes 23 de enero de 1970; «La Conferencia Constitucional, crisol del nuevo Estado», viernes 30 de enero de 1970; «Hombres, grupos y partidos ante la independencia», domingo 8 de febrero de 1970.

siones; Macías Nguema, el dictador de su país, en su determinación de romper todo contacto con una España «imperialista y colonialista» a la que hace responsable del fallido golpe de estado del 5 de marzo de 1969, decide quitar las becas a todos los estudiantes guineanos en España, una medida destinada a dejarles sin recursos e indocumentados para obligarles a abandonar el país del General Franco y volver a su propio país. Aunque dicha decisión del gobierno de su país no tuviera nada que ver personalmente con Donato Ndongo que, por cierto, nunca fue becario, pero cuyas colaboraciones con *ABC* ya no son tan frecuentes como al principio, el novato periodista tiene que buscar un trabajo que le permita pagar su matrícula y sobrevivir. Consigue un primer trabajo como friegaplatos durante un verano en un restaurante para turistas en Mallorca, un trabajo que le permite ahorrar suficiente dinero para soportar los gastos de matrícula en su primer año de universidad. Su segundo trabajo, efímero, es el de camarero en un «Pub» de Barcelona; durante las horas de trabajo, tiene que vestirse de «payés», un traje típico de los campesinos catalanes. Este uniforme, que le convierte en un verdadero payaso, provocando las burlas de los clientes, justifica su despido del puesto, lo que le obliga a buscarse otro trabajo. Por casualidad, el representante de la sucursal española de una empresa alemana de fabricación de calefactores le contrata, primero como profesor de español, luego como obrero en el pueblo de Sardanyola, lejos de Barcelona, lo que no le permite seguir estudiando; y, finalmente, para permitirle seguir con su carrera universitaria, la empresa le ofrece un puesto de recadero en sus oficinas de la Ciudad Condal.

5. LAS LECTURAS

Como es obvio en todo buen escritor, Donato Ndongo Bidyogo se ha definido siempre como un amante de la lectura. En sus primeros años, después del abecedario, sus lecturas son esencialmente religiosas, todos aquellos libros que caen en sus manos durante su estancia en el colegio de los Misioneros Claretianos de Niefang: las publicaciones de la colección «Vidas ejemplares», que eran biografías de santos, los Tebeos, las historias del oeste como «Hopalong Cassidy», obras como *Jeromín* del padre Coloma o *El martirologio romano*, un libro que relata las vidas de los primeros martirizados en el imperio romano. De manera que el joven Donato Ndongo fue iniciado a una educación muy ascética y casi mística.

En el Colegio de la Salle en Bata, sólo consigue leer los libros de texto, porque su tía Montserrat, en cuya casa vive en el barrio de Mbangon, una casa sin

luz eléctrica, es una mujer continuamente maltratada por su marido Jerónimo. El joven Donato, con muchas ocupaciones caseras, no tiene suficiente tiempo ni posibilidades de leer y mucho menos de estudiar.

Ya en Valencia, recupera la costumbre de la lectura, aprovechando la presencia en el colegio de una biblioteca bien surtida. Sus autores favoritos son entonces Graham Green, Georges Bernanos, Enid Blayton, José Luis Martín Vigil, el dramaturgo Alejandro Casona, Juan García Hortelano y la poesía española de las generaciones del 98 y del 27.

En aquella época, para escapar de la soledad del colegio donde es objeto de curiosidad para muchos de sus compañeros blancos, Donato suele pasar los veranos en un pueblo de la provincia de Cuenca llamado Cardenete, invitado por sus compañeros del colegio, los hermanos Constantino y Joaquín Contreras, y la familia Jiménez Torrijos. Allí, además de descubrir la vida rural y una nueva gastronomía muy diferente de la de su Guinea natal, se pasa las noches leyendo la amplia colección de novelas románticas de Corín Tellado que recibía la madre de sus compañeros.

Su primer contacto con un libro escrito por un negro-africano ocurre durante su estancia en Valencia; un descubrimiento a la vez importante y emocionante, porque antes de aquel descubrimiento, Donato confiesa que no creía que un negro, y menos un africano, fuera capaz de escribir todo un libro. El dichoso libro se titula *Un mundo se aleja*, primera traducción española de la novela *Things fall apart* del nigeriano Chinua Achebe²⁶. Este descubrimiento, claro está, modifica su percepción del negro, al mismo tiempo que agudiza sus ganas de escribir historietas. Por aquel entonces, el joven alumno de los Escolapios no sabe nada de las novelas *Cuando los combes luchaban* y *Una lanza por el Boabí*, publicadas respectivamente en 1953 y 1962 por sus paisanos Leoncio Evita Enoy y Daniel Jones Mathama.

En la Universidad de Barcelona descubre un ambiente universitario realmente antifranquista, en el que gozan de una presencia y una fuerza evidentes los movimientos sindicales estudiantiles. Sigue muy de cerca las manifestaciones de protesta de sus compañeros, las huelgas para protestar contra el régimen de Franco y reclamar más libertad. Desde entonces toma conciencia de la verdadera situación de su país y de muchos otros países africanos. Al mismo tiempo, descubre las reivindicaciones y las luchas antirracistas de la comunidad negra en Estados Unidos

²⁶ Más tarde, otra traducción del mismo libre saldrá, esta vez con el título de *Todo se derrumba*.